

Las Camas-Báscula para operaciones quirúrgicas en Veterinaria

Buscando información para este número y deambulando al azar por distintos periódicos y revistas del periodo republicano, en el noticiero La Libertad de fecha 5 de noviembre de 1930 nos hemos encontrado con una curiosa noticia sobre la clínica del veterinario e Inspector de Sanidad de Fuente del Maestre (Badajoz), D. Pedro García Cano.

En el artículo, firmado por Castillo, se destaca como la principal de las novedades del establecimiento una moderna cama de operaciones para caballerías, aparato que se expone en la fotografía que acompaña a estas páginas. En la imagen aparecen D. Pedro haciendo una punción en una hidropesía articular, y su hijo D. Francisco, pasando unas líneas de fuego en la articulación femoral (Fotografía 1).

Aprovechamos esta circunstancia para hacer una pequeña reseña sobre el uso de las camas-báscula en Veterinaria. Las mismas, fueron utilizadas desde principios del siglo XX para realizar intervenciones quirúrgicas en grandes animales, permitiendo suspender y colocar tanto en posición vertical como horizontal mediante una serie de arneses, animales de gran peso, que eran anestesiados con cloroformo en posición vertical para ser tendidos posteriormente para la operación quirúrgica. Para inmovilizarlos, se sujetaban a la superficie de la cama con una cincha de cuero, almohadillada por la cara interna que contactaba con el cuerpo del animal, trabones de cuero para las extremidades y una cabezada fuerte que se unía a una argolla para evitar los movimientos bruscos de cuello y cabeza. En torno a 1925, D. Luis Sierra Méndez, veterinario municipal de Almendralejo, era el distribuidor oficial de esta cama abatible para la provincia de Badajoz.

En 1927 se aprobó el primer Reglamento militar para el servicio de veterinaria en campaña, promovido entre otros por el ilustre veterinario militar toledano, D. Manuel Medina García, donde se contemplan diversos cambios organizativos y se establecen nuevas directrices para las formaciones

veterinarias que intervenían en campañas militares. Entre el material necesario del que debían disponer las unidades se implanta que en cada hospital veterinario se instalaría un potro fijo o cama-basculante.

En 1930 se comercializó el modelo Schneider, que fue adquirido por el ejército español para su uso por los veterinarios militares, siendo mejorado en 1983 al incorporarle un mejor acolchado y un sistema hidráulico que permitía graduar con un motor la mesa de operaciones.

En este artículo se exponen otras imágenes antiguas en las que se muestran diversas camas-báscula usadas por distintos veterinarios, fundamentalmente de nuestra región:

El veterinario D. Bernardo Cruz Aguilar, realiza una cura en un ejemplar equino, auxiliado por un herrador y un auxiliar en la clínica que regentaba en Zorita (Cáceres). Ejerció en Garciaz (Cáceres) en la década de 1930 hasta 1941, y desde ese año hasta 1955 en Zorita, su localidad natal. Fotografía Tomás Granjo Pizarro. (Fotografía 2).

D. Lisardo Lozano Laguna, veterinario de Villanueva de la Serena (Badajoz), realiza una operación a un ejemplar porcino en la mesa de operaciones situada en su clínica, anexa a la vivienda familiar (Año 1951). Esta mesa todavía existe en el mismo lugar donde era utilizada por D. Lisardo. Colección fotográfica Familia Lozano Izquierdo. (Fotografía 3).

Cama-báscula de operaciones utilizada por D. Manuel Vidal Alemán, fundador del Colegio Oficial de Veterinarios de Palencia, en su clínica de Villada (Palencia). Se le atribuye el diseño de la mesa basculante para intervenciones quirúrgicas para grandes animales que vemos en la imagen (Fotografía 4).

El veterinario almendralejense, D. Juan Luis Sierra Méndez, efectúa unas curas a un mulo dispuesto sobre una cama-báscula de operaciones en el establecimiento que tenía en la calle Mandamiento de Almendralejo (Badajoz). Año 1930. (Fotografía 5).

Fotografías con historia

ARTURO BENEGASI CARMONA

Veterinario. Asociación Extremeña de Historia de la Veterinaria



Foto 1

EL INSPECTOR VETERINARIO TITULAR, DON PEDRO GARCÍA, AUXILIADO POR SU HIJO DON FRANCISCO, PRANTICANDO UNA OPERACIÓN A UNA CABALLERÍA EN SU MODERNA CAMA DE OPERACIONES. (FOTO GORDILLO.)



Foto 5



Foto 3



Foto 2



Foto 4